

Junta general extraordinaria del 18 Febrero de 1889.

Presidencia del Dr. Gomez Ruiz.

S. S.
Gomez Ruiz
Machu

Sedow.
Gruillen.
Sandoz P.
Vidal
Utrani.
Ortells.
Villanueva
Forres.
Doned.
Olmos.

Con asistencia de los señores anotados al margen, abrióse la sesión a las seis y media de la tarde, y leído el acta de la anterior, fue aprobada.

Leyóse la siguiente acta de la Sesión de Medicina y sus especialidades, correspondiente al 25 Enero de 1889.

Bajo la presidencia del Dr. Moliner, abrióse la sesión a las seis y media de la tarde, y leído el acta de la anterior, fue aprobada.

Continuando la discusión del tema: "Tratamiento de la Tuberculosis," concedióse la palabra al Dr. Vidal Puchals para rectificar, haciéndose cargo de las alusiones del Dr. Arens y de la rectificación del Dr. Dolindes, dijo, respecto a la del primero, que si no había insistido acerca de la influencia favorable y preeminente que en el Tratamiento de la Tuberculosis pulmonar tienen la climatoterapia y la altitud, ni hecho mención de la terapéutica azoada, no era porque en manera alguna desviara la importancia y eficacia, de dichas medicaciones, sino que siendo solo su propósito exclusivo poner en parangón los efectos prácticos de la terapéutica tónico-reconstituyente y analeptica con los de la exclusivamente anti-parasitaria, había querido comprender a aquellos medios con el título común de higiénicos o cónicos, en el cual que comprende también a la medicación azoada; que por otra parte, hallándose presente un legítimo representante de Arens, pensaba - y aporto - no dejaría de salir en su justificada defensa.

Respecto a la opinión conciliadora del Dr. Dolindes estaba pronto a aceptarla el rectificante, si manara u probaba que el bacilo de Koch era el agente único y exclusivo productor de la tuberculosis con sus consecuencias, y aceptando el terreno orgánico favorable como factor importante en la determinación del proceso, no se desdaban los medios higiénicos y farmacológicos que contribuyesen a vigorizar aquel contra la invasión, o en la lucha

ya entablada con su enemigo.
Pasando á contestar la extensa rectificación del Dr. Nouet dijo,
que para condenar la doctrina vertida por dicho señor en
las dos últimas sesiones, juzgaba que podía resumirse en
las tres siguientes conclusiones.

Primera. El bacilo de Koch es la causa específica *in* *gr*
non de la Tuberculosis.

Segunda. Como á tal, esta afección es eminentemente con-
tagiosa, y su modo de contagio preficiente el directo, la
implantación ó inoculación.

Tercera. Como consecuencia lógica el único tratamiento ra-
cional y eficaz es el microbicida ó antizimótico.

El Dr. Vidal sentía que respecto al primer punto, las lumen-
nosas aunque algo hipótesis explicaciones de su ilustrado
continente no hubiesen llegado á convencerle; pues si el
construido microbio es el generador del Tuberculo, mientras
no se demostrara porque en la granulosis aguda, enfer-
medad cuya necrosis acusa invasión miliar de Tubér-
culo jóvenes en casi todos los parénquimas, apenas si exis-
te el bacilo; mientras se atestiguase por microbiólogos au-
torizados, y en fecha reciente, la comprobación de Tubercu-
losis avanzadas exclusivamente zoológicas; y mientras,
por último, partidarios tan oídosos del panspermismo
como Dabry asegurasen en pleno Congreso reunido al efec-
to que en noventa autopsias de Tuberculosos hermanos no
ha encontrado el bacilo mas que en la mitad, que en to-
dos los casos lo ha visto asociado á otros microbios, y que
éstos, patógenos en su mayoría, son los principales cau-
santes de los procesos flogísticos, ulcerativos y sépticos que
arribaban al individuo, en cuya permisiva obra los ba-
cilo de Koch solo desempeñan el secundario papel de
auxiliares, creía el aludido que estaba en su derecho para
no admitir como inconcusamente probada la especificidad
del bacilo de Koch.

Con relación al segundo punto la apreciación que ha mere-
cido á "La Presse Médicale Belge" el concepto del contagio en
el último Congreso de París, por hallarse conforme con ella el

exponente. Esta manifiesta que lejos de avanzar las dudas que acerca de la contagiosidad de la tuberculosis existían en la ciencia antes de dicho Congreso, no han venido más que á confirmarlas la disparidad de opiniones sustentadas por los disertantes. De todas ellas resalta un hecho, y es que casi todas las deducciones afirmativas del contagio directo vienen de los experimentos practicados en el conejillo de Indias, animal que manifiesta una predisposición marcadísima á la tuberculosis; y que cuando los experimentos han recaído no ya solo sobre el perro, el asno y la cabra mas refractarios, sino hasta sobre el conejo común, animal que anteriormente se habia considerado como el reactivo por excelencia, llegando á llamarsele localmente tuberculosis, aquellos han dado escasos resultados, si es que no han fracasado en absoluto.

Otro tanto pudiera decirse de las aves, en las que el Dr. Boned reputaba como inejuz el contagio por tener su medio interno un calor superior al reclamado para el desarrollo del bacilo de Koch, y que poniendo como ejemplo la facultad de las gallináceas, unas veces se presenta refractaria en absoluto cual en los experimentos de Strauss y Wurtz y otras evidentemente afine segun afirma Monte.

Faltos de hechos clinicos que confirmen la ley de Louis, segun la cual las tuberculosis locales rara vez dejan de ir acompañadas del determinismo pulmonar que es el privilegio de la afecion, recurren los contagionistas hasta á falsar la historia, y así se ha visto al Dr. Boned repetir lo afirmado por Hallopeau en su Patologia general de que el insigne Senec murio víctima de resultado de una picadura anatomica en un dedo, que involuntariamente se practicó haciendo la autopsia de un tuberculoso. Esta averacion otro al rectificante, y aunque recordaba haber leído que Senec fué orgánicamente un hombre pequeño, raquítico y enfermizo, repasó con este motivo su biografía y he aquí que esta, extensamente descrita por el Dr. Parrye, en contemporáneo, para nada hace mención de tal suceso confirmando en cambio plenamente que ya en 1820, la constitucion extremadamente delicada y nerviosa de Senec se resumió

Ho de tal modo por el trabajo material e intelectual que le ocasionó su primer tratado de la tuberculosis mediata, obligándole a suspender todas sus ocupaciones y partir para su país natal, la Bretaña, con la intencion de no volver a Paris. Pero que habiendo mejorado su salud con este descanso y perseverancia de dos años en el campo, decidióse a regresar a la Capital para proseguir en su cátedra sus luminosos estudios, los que no tardó en producirle los resultados que eran de esperar, pues en 1826, aquel organismo tan débil y delicado, que dice su biógrafo no parecia sostenerse vivo sino por encanto, dejó de existir, estenuado por la labor que habia exigido la revision y correccion de su obra a cuya segunda edicion acababa apenas de dar la última mano.

Otra de las soluciones que suscitan a los ultra-contagiosistas es la cuestion de la herencia. Asi se ha visto que en el Congreso de Paris, tantas veces citado, unos, como Ferrand, la admiten creyendo que el baile ó su espora puede acompañar al espermatozoide en su migracion hacia el óvulo; y otros, como Wharton, la niegan con relacion a la madre, porque aquel es incapaz de penetrar la placenta; y en estas sesiones hemos visto un dia patrocinarse al Dr. Bonnet la posibilidad de ambas ideas, y otro, ciegamente enamorado de la teoria del contagio por los esputos desecados y volátiles, así como adhiridos a los mil objetos que ponen en relacion la vida en comun, negar casi la herencia para proclamar el último modo de transmision como el único que explicaba satisfactoriamente esta. Pero a parte de numerosas cuantas escrupulosas estadísticas, cual la de Gaudet (De Lion) en 1888 ó 89, ha olvidado el Dr. Bonnet, ó quizás no haya tenido ocasion de observar un hecho frecuente y es: que padres de aparicion enfermiza, pero que no toman ni expectoran, han perdido en temprana edad, a sus hijos, mas en lenguas todavía que ellos, afetos de tuberculosis meningéicas, abdominales y hasta bronco-pulmonares; y algun tiempo despues, a veces años, los padres han venido a manifestar y morir de la enfer-

medad, cuyo germen habian transmitido á sus hijos cuando este no podia ser mas que sospechada. Lo sabemos que los hijos tuberculosos engendrados por padre tuberculoso y fallecido antes del nacimiento de aquellos.

En cuanto al tercer punto, no tenia que añadir el Sr. Vidal otra cosa a lo ya expuesto en su anterior disertacion que si del tratamiento por las inyecciones sulfúricas rectales habia demostrado su valor práctico el Sr. Daremberg, recientemente el Sr. Rodriguez Mendez de Barcelona, despues de haber las repetidamente ensayado concluia que eran ineficaces por sí solas de curar la tuberculosis. Respecto al ácido láctico, aunque era corta la experiencia, ningun resultado satisfactorio estaba dando al Sr. Vidal en tres tuberculosos que en la actualidad tenia á su cuidado; y no queria insistir acerca del valor de otras medicaciones parenterales, mas audaces, como las inyecciones intra-parenquimatosas de Filleau y Polit y las punciones-ectomías, porque el solo enunciado de ellas habia ya de suyo repelerlas á una sana reflexión.

Levantóse la sesion á las ocho y media de la noche.

Dióse cuenta de haber recibido las siguientes publicaciones.

La Medicina popular.

La Medicina contemporánea.

Boletín de la Liga de propietarios de Valencia.

Catálogo de las semillas recolectadas del Jardín Botánico.

Fuere una comunicacion del Ateneo Científico solicitando el concurso del Instituto para contribuir á la ereccion del monumento á Justo March. Acordóse, despues de un ligero debate, abrir una cuestion voluntaria, acordándose alguna cantidad del capitulo de imprevisitos.

Acordóse un voto de gracias á los señores Cabells y Lopez Gonzalez por haber sostenido con lucido los debates acerca del tema: "Lecciones científicas terciarias" en la reunion de Medicina.

Igual recompensa á los señores Guillen, Landis Bonis y Tomás Barrachina por el celo y actividad desplegados en la redaccion del informe relativo á la higiene de Valencia.

El Sr. Guillen preguntó si se han reunido las gestiones

para procurar a la Biblioteca algunos volumenes del Ministerio
de Fomento

Notifico el acuerdo tomado en la sesion de Medicina pú-
blica relativo a la aprobacion del informe de la higiene de la
Cenia, que se ha de elevar al Excmo Ayuntamiento.

No habiendo mas asuntos de que tratar, levantose la sesion
a las siete y media de la noche.

Salon del Instituto Médico Valenciano 18 febrero de 1889.

El Presidente

El Secretario de Gobierno

Manuel Oñor.

